

TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Año VI.

Habana, Sábado, 27 de Julio de 1907.

Núm. 235.

IMPORTANTE

Para la buena marcha Administrativa y poder atender la correspondencia, originales y giros, en lo sucesivo todo lo relacionado con **TIERRA!** será dirigido así: Administrador de **TIERRA!** G, entre 23 y 25, Vedado, Habana.

El local del periódico y del grupo, sigue, por ahora, en Paseo de Martí, 113. Habana.

LA HUELGA

Cuando los trabajadores emplean esa arma poderosa en pro de su mejoramiento, han de tener en cuenta multitud de circunstancias para que no se malogren sus esfuerzos.

Es lamentable ver prolongarse un paro obrero días y más días, porque se corre peligro de perderlo en cuanto la miseria, esa terrible consejera, hace presa en nuestros exhaustos hogares.

No hay que fijarse en que la huelga sea más o menos revolucionaria, porque tanto éstas como las pasivas, se pierden o se ganan, según cuadre a lo propio del momento en que se declaren.

Desde luego, en cuestiones de táctica societaria, como en toda lucha, es la ocasión del momento oportuno buscado, cuando deben llevarse a efecto: el industrial tiene su época de cosecha, en ella ha de dársele el golpe, y pocos casos de esta índole se conocen en que el resultado fuese desfavorable para el trabajador.

Detengámonos un momento y estudiemos a que conducen esos movimientos prolongados de resistencia.

No hay que ser supérfluos, planteando lo que todos sabemos: hay algo más recóndito é íntimo que no flota, porque se oculta en el seno del hogar, y ahí está la tragedia de la vida del esclavo del salario, ahí el hambre rodeadora y espezuznante, ahí las lágrimas que abren brecha en favor del burgués: entre todos los obreros encontraremos la tranquilidad de espíritu aparente al codearse con sus compañeros, acaso en el momento en que su alma es un volcán de encontrados odios. Los hay que son solteros, o casados sin familia, pero también abundan padres de progenie numerosa, que son los que sufren todos los rigores y las inclemencias del infame capital.

A éstos y por éstos, no conviene que las huelgas sigan un curso ilimitado, porque las que así se hacen precisan elementos inagotables, y ya todos sabemos que tales recursos no se han hecho por ahora para los productores, quienes aun trabajando cultivan en medio de estrecheces sin cuento.

De ahí que nos cause tedio y repugnancia ver hablar excitando a la prudencia en el sufrir, digna solo de un mameuco como Job, y aún lleguen a veces al extremo, como, según se dice, ha sucedido en la huelga de tabaqueros última, de nombrar á esas víctimas guardadores de sus odiosos verdugos, papel indigno de un asalariado, que sólo por el hecho de serlo, ha de encontrar antipático ir pisando siempre los talones, como perrito faldero, al causante de cuantas desdichas le acosan.

Hay medios también indecorosos para ganar una huelga: lo son aquellos en que interviene la parcialidad, protegiendo á un burgués para perjudicar á otro, creando dificultades capciosas, aceptando el favor de una clase que no es la nuestra, como, por ejemplo, la protección de los discípulos de Hermes, la gente más indigna de figurar á nuestro lado, por su significación y por su proceder siempre avaro.

Los procedimientos están, á nuestro entender, siempre á la altura de la capacidad de los actores, y cuando veais á unos trabajadores admitirlos todos sin distinguos ni depuración que los recate de aquellas impurezas propias del

ambiente, sobrevendrá la degeneración, ya representada por un desbordamiento inconsciente ó haciendo auto de fé de su dignidad y entereza, representando un cuadro repulsivo, como el que hemos visto hace pocas noches á la luz de unas mortecinas candelillas, en el que los tabaqueros parodiaron la apoteosis de su triunfo con un acto impropio é impropio de la cultura y seriedad de que debían estar poseídos: el triunfo les enardecíó y perdieron la chaveta: los elementos que formaron la manifestación del domingo bien estarían en un pisto manchego, y mucho tememos que la Federación á que aspiran no pase del catafalco que la simbolizaba en la comparsa famosa.

Los entusiasmos trócanse en necedades de novatos cuando se extreman, y tengamos siempre en cuenta que puede al cabo suceder lo que dice el proverbio «No hay mal que, por bien no venga», aunque no estamos muy conformes con esto de los adagios, y además, que quisiéramos equivocarnos.

Un nuevo D. Quijote

Orestes Ferrara ha sido calificado por algunos periódicos de anarquista y con tal motivo, un tal Pennino Barbatto sale á su defensa publicando un comunicado en *El Mundo*, en el que desafia y llama á esos periodistas, reptiles, sátrapas y perros calumniadores. Y como nosotros conocemos á Ferrara, tenemos la seguridad que cuando se entere de la defensa que le hace este Barbatto, ha de dibujarse en sus labios una sonrisa sarcástica, diciendo para su capote: «¡pobre Barbatto! te agradezco tu buena intención, pero mucho más te hubiera agradecido el que no se te hubiera ocurrido tal defensa, porque el calificativo de anarquista me enaltece y honra sobremediana y en cambio tu defensa me pone al descubierto echándome por el suelo.

Y ahora decimos nosotros, ¿dónde habrá aprendido este Pepino que el dictado de anarquista es un signo de injuria? ¡qué atrevida es la ignorancia!

Si este vendedor de paños conociera, como lo conoce Ferrara, el ideal anarquista, no se enfadaría como se enfadó, porque á su amigo lo califiquen de anarquista.

La Anarquía, caballero don Pepino, es el ideal y la expresión más acabada de la libertad é igualdad económica que los hombres pensadores han encontrado para compendiar todas las aspiraciones humanas, como lo demuestra la historia, la filosofía y demás ciencias conocidas; el anarquismo se siente hoy más ó menos en todos los campos del saber humano, y esto sólo lo desconocen los que no piensan más que en explotar á sus semejantes ó no ven más allá de sus narices. No somos, sin embargo, de los que creen que Ferrara es un anarquista. Para nosotros los inactivos, los teóricos y los platónicos no los consideramos tales. Se es anarquista cuando se demuestra con hechos serlo, pero cuando estos son contraproducentes como son hoy los de Ferrara, no se puede ser tal cosa, aunque lo digan todos los periódicos del mundo. Así como el movimiento se demuestra andando, el convencimiento y amor á los ideales se debe demostrar con las obras.

Por tanto, apéese del rocínante y ponga la lanza y el escudo en un rincón de su tienda, caballero don Pennino Barbatto, que su Dulcinea Ferrara no necesita de Quijotes que demuestren que ya no es aquel malandrín anarquista de antes, hoy todo el mundo sabe que es un señor abogado general del heroico ejército constitucional y por ende el brazo fuerte del candidato presidencial José Miguel Gómez.

ZENITRAN.

La guerra no es otra cosa que la barbarie organizada, una herencia del salvajismo, encubierto bajo mentidas é inútiles instituciones y defendido por falsas apoloías.

CRONIQUELLA

¡Salve!... ¡Oh!... ¡Cesari!...

Si vas á la feria de Villamartín no traigas espejo que me miro en ti.

Me han sucedido algunas cosas en esta bendita Isla, que mirándolas despacio y con los lentes de Mr. Greeble, tienen la mar de gracia.

Iba yo un día en el carrito de Mariana y entré en él de prisa y corriendo un soldado americano, que me arreó un codazo monumental, y disculpándose en un lenguaje incomprensible para mí, tomó asiento á mi lado.

Una joven de color, que venía sentada delante de nosotros, volvía la cara con frecuencia y, sonriéndose de puro gozo, tuvo que llamarle la atención, porque al estirar la pata armada de espuela, comenzaba á estropearle el túnico.

—No se apure usted, reina,—dijo el discípulo de Marte en correcto castellano,—que todavía me sobran dos águilas americanas pa comprarle á usted un vestido de café con lácitos de color de rosa y un leterito bordao en el pecho que diga: «viva mi novio».

—¡Pa tu madre, salao!—le respondió la hermosa morena—que tengo yo un par de tabaqueros á quien voy á ver ahorita mismo, que me hace el amor ¡con una gracia! y me dice que me quiere ¡con un sentimiento! que parte los corazones...

Grande fué mi sorpresa al encontrar en la Habana á un hijo de Madrid, nacido y criado en pleno Lavapiés, hablando yanki y convertido en soldado americano...

—Senté plaza en Nueva York—me decía—y... aquí venimos con Mr. Magoon y... mientras haiga en Cuba maíz, aguacates y tasajo, no nos marchamos de la isla... No es que diga yo que esto dure mucho tiempo, porque, si es verdad que abunda, también lo es que somos muchos y hay que mirarnos con lentes; reformamos y transformamos muy de prisa los soldados y el gobierno americanos. Que lo digan sino los tabaqueros: á no ser por nosotros que estamos á la expectativa, y, sobre todo, por la carta de Mr. Magoon, no hubieran ganado tan pronto la huelga y quizá no cobraran en moneda americana, ¡que es la que más vale en todo el mundo!

—Ya ve usted como han desaparecido las enfermedades y todas las cositas malas que padecíamos cuando reinaban los españoles,—me decía una noche tomando el fresco en el paseo de Tacón «la niña Pancha»—Para estar bien y vivir en libertad, no hay mejor cosa que la República.

—Eso es verdad—le contesté—ya yo lo vi, cuando llegué á estas playas después de 16 mortales días de navegación á bordo del «Allemania».

Fondeamos á las dos de la madrugada, llegó la sanidad á las nueve, nos registraron la vacuna á más de 300 pasajeros de tercera, dejaron que los de primera desembarcaran libremente y á los demás nos formaron sobre cubierta y un inspector, ante el cual nos presentábamos para identificarnos, nos iba haciendo la final pregunta:

—¿Cuánto dinero trae usted?
—¡Yo ninguno!
—¡A Tricornia!... sin más apelación.
—¡Yo, cincuenta pesos!
—Puede usted marcharse donde guste.

Mi desembarque costó peso y medio, para sacar un recibo del «Centro gallego» y una carta de garantía que me facilitó un comerciante rico, con firma y sello reconocidos: nuestro desembarque duró hasta las dos de la tarde; y los pasajeros que no se murieron de asfixia ó de hambre, por no tener dinero, recibo del Centro Gallego y carta de garantía, fueron conducidos á Tricornia entre parejas de la fuerza pública.

Al día siguiente volví á pasar el charco, subí una pendiente brutal por una vereda

tortuosa, tropical y polvorienta, hasta detenerme ante un cuchillo mauser que casi apoyaron sobre mi pecho y la voz bética de un furioso centinela que por no llevar permiso me impedía el paso. Había llegado á Tricornia... ¡Jamás pude creer que aquello fuera una prisión!

Al tercer día, después de mi llegada, y provisto de dos recibos más del Centro Gallego, otra carta de garantía, un permiso de Menocal, una nota que me facilitaron en la «Machina» y un recibo de haber pagado 2'75 \$, que importaban las estancias causadas en aquella cárcel por una familia, que sólo de mis gestiones esperaba su salida, pude sacarla con más de seis pesos y medio de gastos.

Me dijeron que allí separan la mujer del marido, al padre de la hija, al hermano de la hermana y que un centinela, á más del de la puerta, jamás pierde á los pasajeros de vista; los que no traen dinero y no encuentran quien los saque de aquella prisión, van á un ingenio, donde los obligan á trabajar.

Ya ve usted, hermosa Panchita, si gozaremos grandemente los viajeros pobres que venimos á buscar trabajo en esta novísima y bien gobernada República; al que posee dinero, sin ocuparse como ha podido adquirirlo, lo dejan en libertad, y al desdichado que no tiene un centavo, sin que haya cometido delito alguno, lo sacan del barco entre guardias y lo conducen á una prisión; y lo que más me extraña es que esto no lo saben los cubanos, los trabajadores creen que aquí todo hombre honrado puede desembarcar en completa libertad.

—Dígame, amigo Garin, ¿qué opinas del triunfo que hoy celebramos los tabaqueros?

—Magnífico, caro amigo, ¡incomensurable!; cuatro meses y medio de descanso forzoso, con arroz y tasajo de flambé á pasto; y ahora el cobro en sacratísima moneda americana.

Item más: 25.000 \$ del ala que hay que devolver, con un millón de gracias, al honradísimo y desinteresado comerciante que los prestó en vianda sana y bien pesada, con el altruismo del que siempre ha ganado el pan con el sudor de su frente; costosas manifestaciones de puro regocijo, estandartes y banderas con inscripciones bordadas en oro, gritería encomiástica, traskumante y laureles que simbolizan la idolatría popular para inmortalizar el heroísmo paternal de nuestro excelso gobernador.

Cuando sepan esto los obreros de las naciones europeas, se chuparán los dedos de envidia. Sobre todo con ¡la carta!, con la célebre carta del Presidente accidental.

Yo no dejo de acordarme del último párrafo: quizá no me lo sepa de memoria; pero sobre poco más ó menos me parece que decía:

«Los torcedores llevan razón DEBEN pagarles en moneda americana, PERO yo no puedo ser árbitro en este NEGOCIO: ante todo soy el gobernador y no quiero meterme en estas cosas mientras que LOS TRABAJADORES no alteren el orden. ¡Si esto sucediera, ahí está para eso mis soldados; ¡entonces!... ¡Oh!... entonces yo haría reconocer MI AUTORIDAD! y claro está, como equivocadamente fué esta carta á parir, digo, á parar á manos de los huelguistas, se asustaron los del trust y se dijeron unos á otros:

¡Hay que conjurar el mal!... las existencias apolilladas que teníamos en depósito antes de la huelga, ya se las fumaron los cubanos; los fabricantes independientes rifieron con sus operarios para unirse con nosotros, ahora nos hace mucha falta elaborar y nos separamos de ellos para hacerles competencia con nuestra moneda americana; batiremos el parche nacional tocando llamada á los trabajadores, y pescaremos á bragas enjutas en este río revuelto de pedidos.

Así servimos á nuestro gobierno unificando su moneda, á nuestro peculio con aquello del refrán que termina en «ganancia de pescadores», y á nuestro paisano y gobernador haciendo que los trabajadores le erijan una estatua... Después de todo

los cubanos han tragado el anzuelo y los torcedores van a estar como las propias rosas... cobrarán en águilas hermosas de oro yank y entonarán a pulmón herido el «¡Salve, oh Cesar!» a las puertas del palacio de Mr. Magoon.

¡Aprende, obrero peninsular! ¡trabajador europeo! ¡proletario americano!... ¡estudia detenidamente la huelga de torcedores de la Habana, y.....

*Si vas a la feria
de Villamartin,
no traigas espejo
que me miro en ti.*

GARIN.

LIBERTAD

(Conclusion)

En recompensa de esta obra, por todos conceptos meritoria, se les ofrecen, continuamente, amenazas de prisiones, deportación y de la misma muerte, sin reparos ni consideraciones de la miseria, desolación y desamparo en que dejan a sus pobres familias. Estas infamias se ven todos los días, aquí y en todas partes, pero también se va viendo ya en muchos países que hombres intelectuales y amantes de la justicia, levantan su voz contra estas infamias. Pero, ¿dónde están aquí esos hombres y esas intelectuales, que nosotros les damos de comer, vestimos y educamos? ¿dónde están aquellos que, no hace mucho tiempo nos llamaban hermanos, compatriotas y no cesaban de hablarnos de libertad? ¿dónde están los que con promesas de más libertades políticas y mejoras económicas nos llevaron a la guerra por la independencia y hace poco arrastraron de nuevo al pueblo a esa otra que echó por tierra el gobierno de Estrada Palma? ¿dónde están todos esos hipócritas?... Pues te lo vamos a decir, pueblo cubano, están instruyéndose con los libros que tu imprimes, comiendo los productos que tu arrancas a la tierra, vistiendo bonitos trajes de las telas que tu tejes, paseando por las calles y malecón en los coches y automóviles que tú fabricas, viviendo los mejores edificios que tu construyes, desempeñando los mejores puestos de la república, que tú conquistaste con muchas lágrimas y sangre, para que hoy, esos que todo te lo deben, te desprecien llamándote *chusma abigarrada y canalla chancletuda*.

Si, pueblo cubano, esos que tanto te hablaron (y te volverán a hablar para que votes por José Miguel ó por Zayas) de la libertad de la patria y de la igualdad ante la ley, son, trabajador cubano, los que hoy, en esta querida tierra, pisotean más descaradamente todos tus derechos, esa libertad, esa patria y esas leyes. Y demostrar lo que queda dicho no cuesta gran trabajo, para ello no hay más que fijarse en lo que sigue:

El grupo editor de este periódico abrió hace tiempo una suscripción en sus columnas con el propósito plausible de emplear el dinero en una excursión de propaganda del ideal anarquista: a esta iniciativa cooperaron muchos trabajadores, contribuyendo con algunos centavitos, que tal vez muchos los disminuirían de pan en su mesa. Reunido el dinero a costa de algunos sacrificios, se escribió a algunos compañeros del exterior, invitándolos a participar en dicha excursión, con el objeto de darle más realce; pero estos compañeros, unos por unas causas otras por otras, ninguno podía moverse de donde se encontraba. Últimamente escribió nuestro compañero Saavedra diciendo que si contara con trabajo aquí no tendría inconveniente en venir y ayudar en lo que pudiera a la excursión. Se le contestó que podía ponerse en camino, que trabajo no había de faltarle.

Con tal seguridad abandonó a Madrid, dejando tras sí tres hijos queridos que, con lágrimas en los ojos, le dieron el adiós de despedida, esperanzados en la promesa de su padre de que muy pronto estarían de nuevo a su lado. Al embarcar Saavedra en la Coruña, se encontró, por casualidad, con nuestro compañero Lores que en busca de trabajo también se dirigía a este país. Lores dejaba en Coruña su compañera y cinco hijos en muy precarias condiciones, y él para embarcar arregló con el capitán del buque el pagar su pasaje trabajando. Llegaron, pues, aquí, y todos sabemos por la prensa diaria y por este semanario el atropello infame de que fueron víctimas. Los tuvieron en el Vivac treinta y dos días sin que se

encontrara una sola prueba que justificara en lo más mínimo su detención y contra este atropello incalificable y burla de las leyes nadie levantó su voz, á excepción de los periódicos obreros y algunas colectividades de trabajadores.

Queda, pues, patentizado que las intelectuales de nuestro país solo emplean su inteligencia en lo que ya hemos dicho y repetimos; en esa baja y sucia política con el fin egoísta de alcanzar buenos destinos, altos tratamientos y brillantes distinciones.

Explicamos ahora lo que motivó la detención de Saavedra y Lores: estos compañeros son anarquistas y la anarquía es la negación de la autoridad, la anarquía pretende elevar al hombre á la plenitud de todos sus derechos y á la satisfacción de todas sus necesidades, demostrando matemáticamente que todos tienen la obligación de contribuir á la producción para tener derecho al consumo. Y como Lores y Saavedra se saben estas cosas al dedillo, las autoridades temieron se las dijeran á sus hermanos los trabajadores cubanos, si se les dejaba salir en la excursión de propaganda, pero ignoraban que en Cuba somos algunos Lores y Saavedras, que también nos sabemos todo eso de memoria y una de las mejores pruebas del exabrupto cometido por las autoridades, es que apesar de la detención de nuestros compañeros, la excursión siguió su curso y con gran satisfacción por nuestra parte, debido á que su atropello solo sirvió para que los trabajadores de este país pusieran mucha más atención al ideal libertario; miles de obreros cubanos que tenían un juicio erróneo, por las mentiras de nuestros adversarios, de que la Anarquía era el robo, el asesinato y el pillaje, hoy están convencidos que por el contrario es la paz, el orden, el amor y la justicia.

En fin, Lores y Saavedra fueron pues atropellados y calumniados por profesar, en uso de un perfectísimo derecho, un ideal social y universal que viene á destruir de entre los hombres toda clase de autoridad y que como finalidad proclama la libertad sin límites para el desenvolvimiento humano hacia un nuevo orden social donde no se conozca la esclavitud política ni la desigualdad económica. Y de este atropello, de esta prisión y de estas calumnias no solo son responsables las autoridades, sino también lo son la prensa y las clases intelectuales de nuestro país, puesto que, ni las unas ni las otras, dejaron oír su protesta contra ese acto que ni en Rusia se cometió otro igual.

Por tanto, á los obreros cubanos nos toca evitar en lo sucesivo no se repitan, pues de no hacerlo así no tendremos derecho á pensar ni á emitir nuestro pensamiento y quedaremos sujetos á todas las barbaridades que se quieran cometer con nosotros.

¿Qué cómo lo evitaremos? Muy fácilmente, como trataré de demostrar en mi artículo próximo.

M. ABELLO.

PRO NAKENS

Redactores de TIERRA.

Convencidos de la poderosa influencia que para el progreso humano ejerce la recompensa moral y material de nuestros actos en la vida, no hemos vacilado en tomarnos la iniciativa honrosa de remover el ánimo de todas aquellas personas que piensan cuerdamente dando su verdadero valor á aquello que lo tiene, en pro y holocausto de uno de los más grandes hombres que al través de la diafanidad del día, podemos admirar en toda su pureza: D. JOSE NAKENS.

El viejo periodista, que con su pluma sublime, su fé inquebrantable y su ejemplar historia, nos hace pensar en un mundo de perfecciones de que hoy carecemos.

El pensador profundo, el político honrado y consecuente, el valiente luchador, campeón de todas las libertades, el eterno defensor de toda causa justa y noble, el perpetuo paladín de la Humanidad, todo esto y más que nuestra pluma no alcanza á describir, se encierra en el inmaculado nombre de NAKENS.

Pero la admiración que hacia este hombre incommensurable sienten, tanto amigos como adversarios políticos, que no otros puede tener, quizás no deriven de todas las virtudes enumeradas, con ser tantas, porque, además, Nakens, es la honradez personificada.

Prueba palmaria de su honradez indubitable, es su gloriosa epopeya.

Con su talento y energía poco comunes, empleadas en lo más culminante de nuestras luchas políticas, esgrimiendo la poderosa arma de la prensa, pudo á poca costa escalar los más altos puestos, rodearse de consideraciones y labrarse una fausta posición para sí... y no lo ha hecho.

En este nuestro siglo, en que tan avanza se muestra la naturaleza de tales hombres, nuestra admiración no debe tener límites.

Recientemente, arrastrado por su excesivo amor á la Humanidad, ha ejecutado uno de los más grandes actos de generosidad, que bien cara le cuesta, acto cuya grandeza solo podemos encontrar en el Nuevo Testamento; pero la ley escrita, como por hombres al fin, llena de imperfecciones, le aprisiona entre sus redes.

Mas no importa, tiene el galardón de que hasta sus mismos jueces le habrán condenado por la ley, pero lo han absuelto por la conciencia.

Y considerando un deber sacratísimo para todo hombre de ideas elevadas, el testimoniar nuestra admiración y respeto hacia el denodado apóstol de la Razón, la «Juventud Republicana Española» se ha permitido la noble iniciativa de organizar un acto en su honor, acto que nos pueda aproximar á la grandeza inmaculada del ilustre compatriota NAKENS.

Y careciendo este acto de color político, dado que solo queremos ofrendar nuestra adhesión al gran apóstol de la Humanidad, invitamos á engrosar la suscripción abierta en su honor, á todas las personas de sentimientos nobles y arraigados, sin distinción de matices ni nacionalidades.

Confiamos en que usted coayuvirá á tan meritoria empresa y le dará la mayor publicidad posible, esta Comisión en nombre de la Juventud Republicana Española, como iniciadora, hace llegar á usted el testimonio de su reconocimiento.

POR LA COMISION,

SERAFIN DOMINGUEZ.

Secretario.

WENCESLAO MORO.

Presidente.

NOTA.—Los donativos deberán dirigirse al presidente de la «Juventud Republicana Española», Zulueta 73.

EL DICTADOR PORFIRIO DIAZ

Causan espanto los crímenes é infamias que el déspota sanguinario y cruel Porfirio Díaz está cometiendo con el sufrido pueblo mexicano. Leer los periódicos que ponen de manifiesto algunas de las muchas atrocidades cometidas por él y sus sicarios, eriza los pelos el pensar en salvajismo tan brutal, digno de los tiempos de la Santa Inquisición.

En esa Rusia mexicana se comete contra los ciudadanos honrados toda clase de violencias, sin que nadie pueda alzar su voz para protestar, y mucho menos para reclamar justicia: en ese país los lacayos del verdugo Porfirio les es permitido todo impunemente; ellos pueden robar, asesinar, incendiar, encarcelar, y cometer, en fin, todos los crímenes más repulsivos contra los hombres dignos y honrados que no están dispuestos á cerrar los ojos y acallar sus protestas contra tanta y tanta crueldad como allí se comete con aquel desventurado pueblo.

Según leemos en un periódico de San Antonio de Texas, uno de esos émulos de Torquemada, nombrado Fructuoso García, obedeciendo órdenes del chacal Porfirio Díaz, arrestó en un lugar denominado El Mosco, á un tal Francisco Garza, por el sólo hecho de que se le creía un liberal de los que habían dado el grito de libertad en Jimenez; y sin que existiera una sola prueba se le detuvo y se le ató fuertemente, y dándole golpes lo hicieron caminar treinta leguas, no dándole de comer ni beber en este largo trayecto, y cuando cansado y debilitado por el hambre y la sed, se caía al suelo, los inhumanos esbirros lo hacían levantar á fuerza de golpes é injurias de todas clases, y cuando el infeliz prisionero no pudo continuar, á pesar de los golpes y patadas, aquellos infames sayones lo empezaron á pinchar con las bayonetas, acompañando cada pinchazo con infinidad de palabras groseras. De su cuerpo chorreaba sangre en abundancia, pero esto no fué óbice para que uno de aquellos verdu-

gos malvados, no dejara de darle un último y tan fuerte bayonetazo en la nuca que lo dejó priado del sentido.

Vuelto en sí más tarde, lo ataron á un poste del telégrafo, en una plaza pública, para exhibirlo como ejemplo al pueblo. Después... se le arrastró brutalmente y se le sepultó en un calabozo, de donde probablemente lo sacarán para el cementerio.

Decidnos si estos infames y cobardes atentados no causan horror y odio contra ese gobierno autócrata que preside esa hiena de Porfirio Díaz, que con sus incalificables crueldades se ha hecho acreedor al dictado que hoy le dan los hombres amantes de la libertad, de Nerón mexicano.

Pero estas afrentas á la humanidad no se prolongarán por mucho tiempo, pues tenemos noticias de que aquel pueblo pronto se lanzará á una revolución que barrerá para siempre aquel infamante régimen donde sólo impera como ley el sable, el azote, el martirio y la muerte.

La revolución, pues, se impone en México como se impone en Rusia; pero si los mexicanos no desean fracasar y derramar su sangre inútilmente, no deben de perder de vista una cosa muy importante: y es que sólo acabarán con la tiranía acabando antes con los tiranos, queremos decir, que no basta con derrocar al déspota de Porfirio Díaz, hay que derrocar ó acabar también con la propiedad individual é implantar también la propiedad común, porque una cosa es consecuencia de la otra. Ir á la revolución para derribar el gobierno del Nerón Porfirio Díaz, para sustituirlo por otro que mantenga los mismos privilegios, sería una revolución completamente estéril, porque toda revolución que no persiga como finalidad la destrucción de la propiedad individual por la propiedad común, es una revolución perdida, porque mientras haya propietarios habrá esclavos, y mientras haya esclavos y propietarios no es posible que desaparezcan los tiranos, porque unos y otros se complementan y apoyan.

Si los mexicanos van á la revolución, sigan el ejemplo del heroico pueblo ruso y empiecen por aplicar la tea y la dinamita á los archivos de la propiedad, á los bancos, á las leyes y á todo lo podrido de este organismo social. Al derribar el gobierno de Porfirio no elevéis á ninguno en su lugar, porque al fin ó á la postre, vendría á ser tan malvado y tan tirano como su antecesor.

Y no puede suceder de otra manera: la máquina gubernamental es siempre la misma, y el que la haga funcionar, llámese Pedro ó Juan, tendrá que hacer sentir las mismas consecuencias que las que hoy sentís con ese monstruo de Porfirio.

Pensad que todos somos capaces, sin necesidad de gobiernos ni leyes, para dirigirnos y hacer por nosotros mismos todo lo que hacemos, y para conquistar ó obtener todo lo que deseamos y todo lo que nos conviene: nadie mejor que nosotros puede saber lo que nos hace falta y lo que nos es más necesario para poder dar expansión y satisfacción á todas nuestras necesidades.

Pueblo mexicano; si quieres exterminar para siempre las salvajadas que á diario cometen contigo los tiranos de esa tierra; lánzate lo más pronto posible á esa revolución; pero condúcelo hacia la libertad política y hacia la libertad económica: si así lo haces no te faltará el apoyo moral y material de todos los hombres libres que luchan en todas partes por implantar la justicia en la tierra, en esta tierra, madre común de todos y que unos cuantos malvados la tienen acaparada con objeto de sujetarnos en esta esclavitud y tiranía infamantes en que vivimos. A la revolución, pues, pueblo mexicano, si deseas redimirte!

ZENITRAN.

La mujer

¿No tiene la mujer inteligencia soberana? Pues proveeda de ideas grandes y nobles, que ella sabrá secundarlas. ¿No tiene una exquisita sensibilidad y una rica fantasía? Pues dirigirla y enaltecedla para que guste del arte, pero no exclusivamente del arte, y traiga á su dominio lo que siempre será patrimonio de las mujeres artistas: la suprema elegancia, la gracia, la delicadeza, que no excluye la profundidad, ni la novedad ni la osadía. Una educación muy sólida y muy científica, para que se desarro-

llen armónicamente facultades que están en lastimoso desequilibrio; para que la mujer, gracias al cultivo atinado de lo que es genial y primitivo, complete al hombre y sea su compañera, y si es necesario—¡cuántas veces lo es!—su mejor apoyo en la escabrosa y sombría jornada de la vida. Que no es apoyo solamente lo que impide las caídas del cuerpo, sino también, y mucho más, lo que hace imposibles las prevaricaciones del espíritu, las abdicaciones de la razón, las caídas morales, infinitamente más dolorosas, porque son irreparables.

La mujer así educada, la mujer capaz de elevarse a este noble papel, sin dejar de ser ímán de los sentidos, será cautivadora de la inteligencia de su elegido, refrigerio para su corazón, impulso constante que lo lleve siempre erguido y sereno por el camino del honor y de la virtud. ¡Dichosa será en su hogar y dichosas serán las generaciones que de él salgan doctrinadas y dispuestas para la gran labor de la vida!

Estas manifestaciones aquí expuestas son obra de una mujer, Mlle. Escudery, que en tiempos del Renacimiento escribía un libro de enseñanza a la mujer.

Ahora, escuchar lo que dice el gran sociólogo cubano, el eminente hijo de Matanzas, que allá en Madrid enseña la llaga por donde mana el pus la presente sociedad.

“La verdadera base de la familia futura será el amor, que en la especie humana es el medio natural de selección. A la mujer corresponde desempeñar el gran papel en el perfeccionamiento de la raza; ella, mucho más que su compañero, trabajará por el progreso, porque con el instinto de la maternidad, más vivo y más hondo que en el hombre, en cuanto a la procreación de especie se refiere, fundará la raza del porvenir.”

Todas las sociedades se han complacido en esclavizar a la mujer, desconociendo su verdadera significación, y la sociedad actual, como las precedentes, no sólo persiste en su error, sino que sacrifica, anula y corrompe a nuestra compañera.

El gran Emilio Zola, ese gran literato francés, lanza, tremendo é iracundo como un Dios olímpico, sobre el rostro de la Francia civilizada y libre, el colosal latigazo de su inmortal “Yo acuso”; aquél también preconizaba la enseñanza científica a la mujer, y pedía que se igualara en derechos al hombre, lo mismo que en conocimientos.

¿Y si esos grandes cerebros preconizan esas grandes ideas, es concebible que aún en los albores del siglo XX haya sectas y doctrinas que pretendan la esclavitud perpétua de ese ser pensante?

Pero esas sectas caerán, al igual que cayeron las de otros siglos, al simple soplo de la verdad que pasa.

Las ideas modernas no quieren a la mujer esclava, sino el ser pensante libre, para que ella, al igual que el hombre, con conocimiento de causa, sepa defender los intereses de todos, que son sus propios intereses.

Por eso, a vosotras bellas flores que

adornáis nuestro hogar, a vosotras que endulzáis a cada momento nuestra vida, os pido vengáis a luchar por la justa causa de la emancipación. Vosotras sois las llamadas a ayudar a nuestros padres, hermanos é hijos, a reivindicarse; si así no lo hacéis, llevareis el estigma de la maldad. Si por el contrario nos ayudáis (como así lo espero, es también vuestra causa) la corona de la victoria ornará vuestras frentes y en holocausto entonaremos un himno a la mujer emancipada.

DOMINGO ARAGON.

LA EXCURSION DE PROPAGANDA

MANACAS

Estamos de conformidad con la proposición del compañero Palenque, en la que deseamos tome parte el compañero Saavedra.

Sobre la proposición del camarada Panclasta, de una reunión ó Congreso anarquista en la América, la creemos aceptable, comprendiendo que aquí, por la excursión de propaganda no hemos podido hacernos solidarios al llamamiento de los camaradas del Congreso de Amsterdam; y hoy nos parece tarde para hacerlo; además que hoy los medios económicos, ó más el vil metal, no nos permiten enviar delegados ni tampoco nombrar un compañero de Europa.

Llamamos la atención a los compañeros, grupos y sociedades de la Isla sobre la última proposición para que expongan su opinión en ¡TIERRA!

Salud y P. R. S.

Grupo EL DESPERTAR.

PLACETAS

Conformes con la proposición de Matías Palenque sobre la Excursión de propaganda, los compañeros de Placetas nos comprometemos a costear el viaje de los excursionistas al pueblo inmediato de Santi Spiritus ó Santa Clara, pagando además por nuestra cuenta los gastos de hospedaje.

FERNÁNDEZ.

EL HOSPITAL N.º 1

Los directores de este Hospital, creyendo acaso que hacían una hazaña, han prohibido la entrada en dicho departamento al sirviente de locos que hace días dejó la plaza por las muchas multas que se le imponían a él y a sus compañeros, y porque al pagarle el cheque se negó a satisfacer la multa.

Mejor que esta venganza ruin sería que se cuidasen de dar mejor alimento a los sirvientes de ambos sexos que tienen que bajar todas las noches a comprar algo en la bodega de Medina, quejándose diariamente de la mala y escasa alimentación y de la carne podrida de tres ó cuatro días que se echa en la carne guisada.

Se nos dice que la infeliz sirvienta María, que inconscientemente dió la “sal de acedera” al niño Díaz, será la que cargue con el mochueto. Y nada de par-

ticular tiene: a ésta, que no sabe leer ni escribir la hacen cargar con la responsabilidad que tiene sobre sí la enfermera de la salay el boticario.

Se nos dice también que les han subido los sueldos a los pobres empleados que solo ganan de 75 pesos a 250 al mes, con 5 pesitos más a cada uno. En cambio a los sirvientes, de 15 los pusieron en 12, y a los carpinteros sólo se les dá 45 pesos al mes, es decir, 1'50 diarios.

Y aun quieren que esté bien atendido el Hospital!

De todas partes

LOS TABAQUEROS.

El martes 16 reanudaron el trabajo los torcedores de tabacos, obteniendo el triunfo completo en su reclamación de que se les pagase en moneda americana en vez de oro español que antes le abonaban.

Cuatro meses y tres semanas llevaban en huelga, en cuyo tiempo adquirieron un débito de 25.000 pesos de víveres, que se repartían entre los huelguistas. Hace unos días acordaron pagar dicha cantidad a razón de 0'25 centavos semanales los tabaqueros y 0'10 las despalladoras.

Un triunfo para... el almacenista.

A LOS DE REGLA.

Los compañeros suscriptores que tengan algo pendiente con ¡TIERRA! pueden remitirlo a nuestro corresponsal administrativo en Regla, T. Alonso, Calixto García 17—A, que este compañero nos lo remitirá.

También en lo sucesivo él se encarga de llevar el periódico ó mandarlo a los que hasta la fecha lo recibían directamente de esta administración.

Con esto economizamos tiempo y será más fácil el cobro del periódico.

A GUANABACOA.

Necesitamos que este pueblo se haga cargo de la Agencia de ¡TIERRA! por un compañero que se entienda con los suscriptores que tenemos en la villa y haga propaganda para la vida del periódico.

Hay 25 que reciben ¡TIERRA! y sería más fácil el cobro y el reparto enviando el paquete a uno sólo.

Los que amen el ideal y deseen que viva nuestro semanario, deben de hacerse cargo de la Agencia.

TRASLADO.

Recibimos la siguiente postal: Ponemos en vuestro conocimiento que el grupo “4 de Mayo”, protector de Tierra y Libertad, se ha trasladado de Jesús María 19 a la calle F, entre 21 y 23, Vedado.—Habana. Vuestro y de la causa

EL GRUPO.

La expansión intelectual trae como consecuencia forzosa el estudio de nuevas fórmulas del pensamiento y el descubrimiento de otros horizontes más amplios, más luminosos...

MITINS EN REGLA

No obstante lo desapacible del tiempo, por lo que no comparecieron los compañeros de esa capital que fueron invitados, tuvo lugar el domingo el mitin anunciado por el grupo de ésta.

Un sólo compañero usó de la palabra, el compañero Aller, el que al ocupar al tribuna pudo ver lo deseoso que está este pueblo de trabajadores en su mayor parte, de escuchar a los que habían de exponer, con la sencillez que les es característica a los trabajadores, las ideas de verdad y de justicia. La lluvia que mojaba aquella extraordinaria concurrencia no impidió que el compañero que hablaba terminara su misión a satisfacción de todos.

El compañero Aller nos habló de la memorable fecha que, sin darse cuenta tal vez la comisión organizadora, se estaba conmemorando la toma de la Bastilla; que así como el pueblo francés tomó ese baluarte de la tiranía, en un momento de sublime indignación, así también los trabajadores de todos los países tendríamos al fin que tomar cuanto queda para hacer la dicha y la felicidad de la criatura humana, sin distinción de color ni nacionalidad; que era llegada la hora de organizarnos para poder conquistar por nosotros mismos lo que nadie había de conquistarnos; los partidos políticos, ya lo habéis visto, nos han dividido, y lo que es peor, nos hemos llegado hasta a odiar, sólo para que unos cuantos se coman la sopa boba; alejémonos pues de todos ellos y unámonos los trabajadores, que con la unión y la conciencia de nuestros derechos llegaremos al convencimiento de que no es digno ni justo ni honrado el papel que desempeñamos los obreros en la sociedad capitalista que padecemos; motivo por el cual la haremos desaparecer para implantar en su lugar la sociedad del Amor, de la Justicia y de la Verdad.

Terminó esta con la frase de Voltaire: «Mortales: todos somos iguales»; eso queremos los anarquistas.

GUMERSINDO RODRIGUEZ.

Ecos proletarios

CARDENAS—HOSPITAL de SANTA ISABEL.—He leído en el valiente semanario lo ocurrido en el Hospital número 1 de esa ciudad; el envenenamiento del infeliz niño, víctima de la ligereza de las enfermeras y también de la sociedad presente, puesto que el director mismo no dejará de comer en su casa aquel día porque un infeliz sucumbiera en el Hospital que él dirige.

¿Qué importa un crimen más?—dirá—son casos excepcionales y por tanto baladí. Segurísimo estoy que a estas fechas no se acuerda del niño ni de la “sal de acedera” ingerida por el infeliz mártir.

Esto no debe él recordarlo como crimen; a quien toca es a nosotros, que haremos el resumen final, y pediremos cuenta de tanto crimen cometido por la canalla burguesa en esta sociedad hedionda y carcomida por tanto tirano.

MANUAL DEL SOLDADO

21

La tumba, especie de tienda de campaña muy baja en que el paciente está echado vientre a tierra, con las manos atadas a la espalda, la barba sobre una piedra, y como la tela es corta, quedan la cabeza y los pies expuestos a los ardores del sol y al frío de la noche.

El pelotón de caza, grupos de hombres, mal calzados ó descalzos, que llevan en un saco lleno de tierra ó de piedras el peso reglamentario y que se someten a los ejercicios caprichosos que les ordena un jefe bárbaro y de mal corazón.

Et cetera... Porque eso basta para dar idea de lo que es el ejército en una república que usa todavía estas tres palabras: Libertad, Igualdad, Fraternidad, y cuyos estadistas fundan su salvación en el ejército.

Queda demostrado lo que es el ejército, y se comprende que de él salgan los hombres desanimados ó embrutecidos, con toda la escuela de males físicos y morales que tanto daño individual y social causan.

Tres años pasados en un cuartel hacen de un hombre un rebelde consciente ó un degenerado pasivo.

Veamos ahora lo que cuesta el ejército, rogando al lector que por las siguientes cifras francesas establezca a ojo la proporción de las españolas.

No hay dinero, ni quien piense en ello, para asegurar un retiro a los trabajadores que han producido toda su vida; pero se encuentra de sobra para los que convierten en carrera el oficio de soldado sin

III

LA GUERRA

En este capítulo recogeremos algunos datos importantes, y principalmente varios pensamientos acerca de la guerra, de pensadores de todos los tiempos, de todos los países, y de todas las opiniones:

EL CAMPO DE BATALLA

“...Esta vez hallábanse en el verdadero campo de batalla; los terrenos áridos se extendían hasta el horizonte, bajo aquel cielo gris de donde caían continuos aguaceros. Los muertos no estaban amontonados; todos los prusianos debían de haber sido ya enterrados, porque ni uno sólo se veía entre los cadáveres desparramados de los franceses tendidos a lo largo de los caminos, en las cabañas, en las honzonadas, según los azares de la lucha. El primero que hallamos, arrimado a un seto, era un sargento, hombre hermoso, joven y fuerte, que parecía sonreír con sus labios entreabiertos y su tranquila fisonomía. Cien pasos más allá, en medio del camino, vieron

Aquí, en este hospital, donde sufro las dolencias de esta miserable sociedad, he visto casos que no sólo son dignos de publicarse en el periódico, sino de tomarse uno mismo la justicia por su mano á estilo de Angiolillo.

Hubo un portero hace unos días, que casi con patente estaba á todo aquel que tenía una peseta al entrar en el establecimiento benéfico, como le nombran los miserables burgueses, siendo un cuartel más militarizado que los del imperio otomano.

Al ingresar, la primera pregunta del portero es de si llevan dinero, y procura que allí se lo dejen diciéndole que en el interior no se respondía de cantidad alguna.

Con estas añagazas logró ser depositario de unos 450 pesos.

Llegó el momento de salir uno de los interesados, que al reclamar lo suyo oyó al portero negar el depósito; y aquí se armó la gorda. Llovieron reclamaciones de todos los enfermos estafados; interviene la policía, el portero es llevado al Vivac y el dinero no aparece.

MARIANO.—Celebremos el jueves último en esta ciudad, por la noche, un mitin anarquista que estuvo concurridísimo y cuya reseña dejamos para el próximo número por falta de espacio.

También dejamos para el próximo número la lista de una suscripción hecha á favor de este semanario, que importa \$ 2'50.

La sociedad de Planchadores de la Habana convoca á todos sus asociados á junta general ordinaria que se celebrará el martes próximo, 30 del actual, á las ocho de la noche, en los altos del Café Marte y Belona, para tratar los siguientes asuntos:

- 1º Lectura del acta anterior.
- 2º Balance trimestral.
- 3º Elecciones parciales, y
- 4º Asuntos generales.

RIO SECO (Pinar del Río).—Los vengueros de por acá, los que en pequeño escala vendemos el tabaco para sufragar un poco las necesidades de la vida, somos víctimas de esos lobos capitalistas que nos arrebatán el fruto de nuestro sudor por unos miserables centavos.

Hace poco tiempo se presentó en la vega de Francisco Alvarez y hermano un representante de la casa Loeb, Núñez y C.ª, llamado Camejo, comprando el tabaco á 50 ¢ al barrer, haciendo lo mismo con Ventura Martínez. Hecho el contrato de palabra, no se aparecieron por aquí en mucho tiempo, cuando después vino otro socio de la misma casa y por encontrar un cuje de tabaco amarillo, aquello le valió para lo que buscaban, que era llevarlo á menos precio. En vista del proceder canallero de estos «señores» y todos en combinación, no hubo más remedio que dárselo con \$ 15 de rebaja en cada tercio; en otras vegaras han hecho lo mismo: después que tenían el tabaco en las carretas, querían apearlo porque no le rebajaban algo.

Esto que dejo dicho, ha causado profundo disgusto en todo Río Seco, pues

después de hecha la venta en esta forma, se presentaban compradores á 52 ¢, que no se les pudo dar por haber sido engañados por los de Loeb, Núñez y C.ª, haciendo cumplir la palabra dada. ¡Hasta cuando!—Vuestro, S. P.

COLON.—Compañeros: me encuentro en el hospital de esta villa, donde se cometen mil atropellos é injusticias con los enfermos. Un día de estos protesté de semejantes abusos y las hermanitas de la clérigalla se echaron sobre mí como fieras y me insultaron tanto que me ví en la necesidad de meterlas en caja.

Aquí, en cuanto ven un enfermo que se pone grave, en vez de darle la medicina le preguntan si tiene dinero, pues es su afán heredar. El Estado paga un aguador y las pobres lavanderas tienen que cargar el agua. Los enfermos están abandonados; la leche es para los sanos. Tienen una capilla y todas las mañanas, en cuanto llega el cura, se van á rezar, sin ocuparse de los enfermos para nada: primero es atender al cura, que muy tempranito las visita, que dar el alimentos y las medicinas.

Yo deseo que publiquéis estas líneas, ya que no podemos hacer nuestra protesta en otra forma.—Luis.

S. FRANCISCO DE CAL.—La propaganda se extiende por todas partes y por todos los medios, y sin pronunciar la bella palabra Anarquía, que tanto han desacreditado los burgueses y su prensa, pero no está muy lejano el día en que sus banderas serán arrojadas juntas con las demás creencias bárbaras del capitalismo y de la patria.

Respecto á las huelgas, son muchas las que se desarrollan en los Estados Unidos; ya los obreros se desprecupan de las antiguas y rancias uniones por las que se perdían todas las energías y los burgueses descansaban y hasta se burlaban de nuestros movimientos. En Chicago hace dos años se fundó «La industrial de trabajadores del mundo», y esta unión federativa está haciendo excursiones de propaganda y en todos los idiomas, por los Estados Unidos: propaganda antipolítica y de preparación para el día del golpe universal, cuyo método será hacer las huelgas sin salir del taller, haciendo salir al burgués; de este modo nos acostumbremos á tomar posesión de los instrumentos del trabajo el día de la batalla final.—F. B.

ESPAÑA.—La sociedad «Altruismo y defensa», fundada en Madrid para auxiliar moral y materialmente á los presos por cuestiones sociales y políticas, proyecta emprender una activa campaña de agitación hasta conseguir la libertad de los obreros presos por Alcalá del Valle, los que actualmente se encuentran en el penal de San Miguel de los Reyes, de Valencia.

Dado el objeto noble y humanitario que dicha asociación persigue, espera de los grupos, sociedades, periódicos, centros políticos y de Estudios Sociales, etc., etc., conformes con dicha campaña,

envíen la correspondiente adhesión á nombre del presidente de la sociedad «Altruismo y Defensa», calle Bolsa, número 14, Centro Obrero, Madrid.

Con el título de «Juventud Libertaria», se han constituido en grupo varios compañeros de Zaragoza, con objeto de difundir por doquier las bellezas del ideal libertario, valiéndose para ello de hojitas, por entender que es el medio más práctico para la propaganda de las ideas.

También se propone servir los pedidos de fuera, para lo cual advierten que el precio de las citadas hojitas será de 50 á 60 céntimos el 100.

Dirección: Angel Chueca, Independencia, 8, Zaragoza.

(Se desea la reproducción de ambas noticias en los periódicos altruistas.)

— Está próximo á aparecer en la Coruña un nuevo paladín semanal, órgano de las sociedades obreras de aquella ciudad.

Dámosle por anticipado la bienvenida.

Advertencias

EN EL VEDADO.

Los compañeros de este barrio que deseen el periódico ó envíen alguna cantidad, pueden hacerlo en la calle G, entre 23 y 25, domicilio del camarada Barral.

JESUS DEL MONTE.

Siendo muchos los suscriptores de este barrio, desearíamos que un compañero se hiciera cargo del cobro en Jesús del Monte y Luyano ó de la Agencia, si lo desea.

CERRO.

Lo mismo decimos para este barrio; pueden dirigirse uno y otro al Administrador de «TIERRA», bien por correo ó de 7 á 10 de la noche en el local del periódico.

GUINES.

Nos dice un compañero:

«Os manifiesto que en esta villa muchos compañeros desconocen el periódico «TIERRA» y sin embargo simpatizan con nuestro ideal. Hay otros de buena voluntad, pero desconocen las doctrinas ácratas.

Por esto se deduce que nos hace falta en Guines un corresponsal agente que se encargue de propagar el periódico.

Esperamos que nos escriba algún compañero haciéndose cargo de los suscriptores que allí hay y le enviaremos paquete si así lo desea.

El grupo «TIERRA» se reunirá el lunes 29 del actual, á las siete de la noche, en el local de Paseo Martí 113, para asuntos relacionados con el periódico.

Administrativas

ARECIBO (P. Rico).—V. Cruz. Di nueva dirección. Precios que marcan los folletos. Va pedido.

TAMPA.—P. Martínez. Conformes con tu liquidación hasta el 234. El 233 lo hemos remi-

tido como siempre. Enviamos los que tenemos.

MAYAGUEZ.—J. M. V. Recibida carta, 25 números; procura liquidar mensualmente para más claridad. Salida «TIERRA» irregular por falta vil metal.

S. JUAN (P. Rico).—Befronte. Suspendamos paquete desde este número. Procura liquidar.

ARTEMISA.—A. M. González. ¡Seguimos mandando 25 ó no? Avisa.

RIO SECO.—E. Godínez. Enviamos según pediste, 25. Procura enviar algo.

ARECIBO.—V. Cruz. Recibido; van folletos pedidos; precio 2 centavos uno.

CRUCES.—Palenque. ¡Recibiste postal?

PONCE.—B. Torres. Contestamos por postal. de Osorio no recibimos nada. Van 20 números.

BAYAMON.—J. Hernández. Va carta.

BARCELONA.—«Tierra y Libertad». Enviad 5 números á J. Hernández: P. O. Box 163; Ponce, Puerto Rico.

CIENFUEGOS.—Montalvo. Va lo que pides; dinos que te falta por números.

GUARO.—F. Cobas. Recibido \$ 1,90 americano en sello. Libro que pides vale \$ 3'50 plata, más el franqueo. Podemos enviarte si lo deseas.

De administración

INGRESOS

HABANA.—A. Sanchez, 1'00; A. del Castro, 1'40; Un obispo, 2'00; Julio Valdés, 1'20; G. García, 1'20; D. Mir, 2'00; F. A., 1'00; A. del Monte, 1'00; M. Lozano, 1'00; M. Otero, 1'00; M. Lozano, 1'00; A. de Velasco, 60; C. Quesada, 20; M. Muñoz, 40; A. García, 35; J. Guardiola, 20; periódicos, 05; Benigno G., 40; Dominica G., 50; J. Bardón, 13; J. Fajal, 20; Escibá, 40; Monte y Aguilá, 54; Guerrero, 40; F. Fernández, 20; García, 20; Aguilá y Reina, 20; Monserrat, 40; P. Hernández, 50; E. Pita, 40; T. G., 20; F. Luis, 30; J. Piñera, 40; B. Santos, 60; A. García, 24; Julio F., 20; S. Cirino, 40; y M. Lozano, 14.—Total.....	22'85
VEDADO.—J. M. Rosales, 20; D. Soler, 20.....	40
P. GRANDES.—J. García, 1'00; Jesús H., 0'30; F. Concepción, 20.....	1'50
REGLA.—T. Alonso.....	2
S. DE LAS VEGAS.—J. Arrastrá.....	0'71
GUINES.—Baltasar Fernández.....	0'40
COLON.—A. Horta.....	2'00
PLACETAS.—M. Fernández, 1'20; L. Pérez, 1'00.....	2'20
MATANZAS.—M. Moros.....	2'28
SANTI SPIRITUS.—F. Benítez, 1'14; S. Martínez, 1'14.....	2'28
ESPERANZA.—Gremio de escogedores.....	3'42
HOLGUIN.—N. Juvies.....	1'14
CIENFUEGOS.—R. Mora, 72; Gremio S. Manuel y J. Bello á 60; E. Navarro, V. Garmendía y Agustina Safón, á 40; E. Felix, E. Pérez, M. Fonseca, R. R. Montalvo, R. Barrio, M. Arguelles, A. Madruga, Joaquín F., J. S. Burgos, E. González, Forcelledo y Hermano, J. G. Díaz, J. G. Menéndez, F. Ll. Puerto, J. Zamora, L. Placeres y Ricardo G., á 20; J. Montalvo, 60; total.....	7'12
TAMPA (FLA.).—P. Martínez, 2'25; E. Alvarez, 75; J. Gandarilla, 50; L. Rosa, 25; J. Chao, 25; G. Alvarez, 50; total 4'50 moneda A., en plata son.....	5'13
ARECIBO (P. Rico).—V. Cruz.....	2'96
BAYAMON (idem).—J. Hernández.....	1'71
S. FRANCISCO CAL.—F. Basora, 5'00; I. Basora, 1'00, americanos, en plata.....	6'84
PANAMA.—S. González.....	5'70

Total general..... 70'64

GASTOS

Impresión de 2.250 ejemplares del núm. 235.....	31'20
Correspondencia y franqueo.....	2'43
Libros y folletos.....	2'66
Déficit anterior.....	23'33 59'62

Existencia \$..... 11'02

Imp. La Exposición, Ríola 10 y 12, Habana

sufrir la ignominia del cuartel, puesto que son privilegiados, son jefes.

Un comandante gana 5.508 francos.

Un teniente coronel 6.588 frs.

Un coronel (sueldo y gastos de servicio), 10.368 francos.

Un general de brigada (sueldo y gastos de servicio), 15.930.

Un general de división (sueldo y gastos de servicio), 26.874.

Un comandante de cuerpo de ejército, 30.240 francos.

Un miembro del Consejo superior de guerra, francos 38.858.

Un gobernador militar de París 44.442.

Eso sin hablar de los beneficios realizados por el fraude colonial, el robo, las primas que recorren toda la escala jerárquica y cuyos ejemplares típicos llenan los informes de Cavaignac y Pelletan, 50 sentencias de 28 tribunales, 1.000 sentencias de consejos de guerra, y miles de memorias de comprobación y examen, aparte de infinitos negocios sofocados por la complicidad.

¿Y las indemnizaciones concedidas á esos bravos funcionarios porta-sables? Un solo capítulo del Presupuesto pasa de 11 millones, y eso en tiempo de paz.

Eso tales hablan al soldado de desinterés, pero ellos reciben su sueldo con toda regularidad, y cobran por batirse, por no batirse, por ir, por venir, corriendo siete veces menos peligro de herida y de muerte que el soldado.

Sin exageración, puede calcularse en más de mil millones los presupuestos anuales de guerra y marina.

¡Pensemos en lo que podría resultar de la distribución anual de mil millones! ¡Pensemos en el bien que reportaría á cada familia el ingreso anual de 150 francos! Aquella enorme cantidad que nos cuesta el ejército, representa casi un capital de 5.000 francos para cada una de las familias francesas, según el cálculo de Charles Richet.

Actualmente tiene Europa un presupuesto de 10 mil millones.

En 1899 era de 7.184 millones y pico.

Tenía sobre las armas 4.169.321 hombres, que si trabajasen producirían, calculando su producto á 3 francos diarios por individuo, 12.507.963 francos.

La Europa armada emplea 710.342 caballos, que á 2 francos diarios por caballo, daría 1.420.684 francos, que, añadidos á la cantidad anterior, importan 13.928.647 francos, cuya suma multiplicada por un año de 300 días laborables, suben á 11.362.915.913 francos, comprendido el presupuesto.

Todos los años aumenta esa cantidad.

Y todo eso dicen que es para evitar la guerra ó para prepararla.

El actual presupuesto de francia es de francos 1.101.260.000.

¡Tal es el precio de la paz armada!

¡Eso es lo que cuesta el ejército!

Es espantoso, ¿verdad? pues aun hay algo peor: la guerra.